VERDADERA RELACION DE LAS ADMIRABLES VITORIAS, QVE

an ſucedido, aſsi por mar, como en tierra, y en diferentes partes, en fauor de la Chriſtiandad, el año paſſado de mil y ſeyſcientos y veynte y quatro.



CON LICENCIA.
IMPRESSO EN LIMA;
Por Geronymo de Contreros; Año de 1625.

SAbado veynte de Abril, se vieron en la costa de Galicia, cinco galeones Africanos, que venian dando caça a tres nauios, vno de Franceses, y los dos de Portugueses; los quales por ser merchantes, y venir con poca fuerça, se vinieron a meter en el puerto de nuestra Señora de la Oya, donde esta fundado vn suntuoso Monasterio del Orden del Cistel. Y viendo los Monjes el aprieto de los nuestros, preuinierõ vnas pieças de artilleria pequeña, que alli tienen, y vn lego llamado Fr. Pablo de Lezcano natural de Guadalajara, que auia sido gran soldado en el siglo, apunto vna pieza a la Capitana del enemigo, y dixo: Esta disparo en nombre dela Virgẽ Maria de Oya, y de mi Padre San Bernardo: y obrò de manera la recomendacion en el tiro, que no siende mas de vna bala de dos libras, dio a la Capitana, y la echò a fondo en vn instante, y a vna lãcha q̃ traya amarrada, como si fuera vn rayo del cielo: y de aquel assombro escarmentaron los demas nauios, demanera que dexarõ de seguir la pressa, y se fueron huyendo. Salieron a la playa nueue Turcos nadando, que estos solos se escaparon de la Capitana.

¶ A 20. de Mayo salio del Palermo el Excel. Marques de Santa Cruz, valiente imitador de su famoso padre, en busca de las galeras de Viserta, y Argel, con vna esquadra de catorze galeras de Sicilia; y otras catorze de Malta: y dẽtro de ocho dias se encontrarõ con ellos, y en la refriega les echarõ siete a fondo, y tomaron otras seys, donde cobrarõ libertad 400. Christianos cautiuos. Cogieron tambiẽ nuestras Galeras quatro Galeones de Tunez cargados de ricas mercadurias, y el generoso Marques repartio la pressa entre sus soldados.

¶ En 15. de Iunio salieron de Dunquerque cinco nauios de los nuestros, que yuan a san Sebastian, y por General desta esquadra vn gran fidalgo Portugues, llamado Diego Luys de Oliuera, gran soldado; y luego que se hizieron a la mar, se hallaron rebueltos la primera noche cõ 23. nauios de Olandeses; y los 16. dellos embistieron con nuestra Capitana, y de todos se defendio con milagroso esfuerço cerca de dos dias naturales, y la noche siguiente se entraron en vn puerto de Inglaterra, donde tambien los siguieron los Olandeses: y el Rey de Iglaterra amparò a los nuestros, y mandò a los Olandeses salir del puerto: de los quales murieron en esta refriega mas de 300. que pidieron licẽcia para sacarlos a tierra, y darles sepultura: y dos nauios les echaron a fondo, sin que escapasse ningun hereje. De los nuestros murieron cerca de quarenta soldados, que fue felicissimo sucesso.

¶ A

¶ A los veynte y dos de Iunio, salio el Marques de Ayamonte de aquel puerto para Tauira, donde le auian combidado los fidalgos Portuguesses de aquella villa a vnas fiestas, y boluiendo dellas tuuo nueua, que dos saetias de Moros estauan en la barra de Ayamonte, y juntando algunos barcos fue en su busca, y el suyo por ser mas ligero llegó delante, y embistio con la vna dellas, y la rindiò con gallarda vizarria, y la otra se escapò huyendo.

¶ Vn Maesse de campo, que su Magestad del Rey N.S. tiene en los confines de los Tartaros, en los campos Poplaunienses, le dio auiso de vna insigne, y milagrosa vitoria alcançada a 23. de Iunio: porque siendo el campo de nuestro Rey de solos seys mil hõbres, desuarataron el del enemigo, q̃ era de setenta milTartaros. Auian estos salido (entiendese que inducidos de los Turcos) a talar todas aquellas Prouincias, y hizieronlo con mucho daño de la gente; pero quando boluian cargados de despojos, el exercito de su Magestad, aunque tan desygual, guiado de su Maesse de campo, los esperò al passar de vn rio, y en el, por mas cautela, dio muestras de quererse retirar, dando, al parecer, muestras de q̃ temia el poder del enemigo, cõ lo qual el alentado, se atreuio a acometer los nuestros al tiempo q̃ se leuantauan de sus alojamientos; y vista la ocasion les salieron al encuentro, y dieron la batalla, q̃ durò en su fuerça tres horas, sin declararse por ninguna delas partes, hasta que fauoreciendo Dios a los suyos, començaron los enemigos a desfallecer, y à boluer las espaldas desordenadamente, siguiendo los nuestros el alcance, y apretandolos en los vados del rio, donde fueron mas los muertos, y ahogados: demanera, que en espacio detres millas, todo el campo estaua cubierto de cuerpos muertos: quedarõ inumerables cautiuos: y todo el despojo, carruage, y municiones quedò en poder del exercito Christiano. Esta vitoria se à tenido por milagrosa; porque muchos de los enemigos afirman con juramento, que todo el tiempo que durò la batalla, vieron en el ayre vna Cruz de fuego, que les quito el animo, y fue ocasion de tan insigne vitoria; queriendo nuestro Señor fauorecer a los suyos con la señal de nuestra redencion.

¶ En veynte y seys de Iunio, salio del puerto de Santa Maria, el señor Duque deFernandina, hijo del Excelentissimo señor don Pedro de Toledo, y General de las Galeras de España, la buelta de Beruería, y aquella noche topò con quatro Galeones de Moros, y al amanecer les embistierõ, y como a las onze del dia los tuuierõ rendidos, y a vente y nueue del dicho mes entrarõ con ellos ahor

ro en la vaya de Cadiz. Fueron ochocientos Turcos, Moros, y Renegados los que prendieron y mataron. Y a todos los Renegados que quedaron viuos metieron en el puerto ahorcados de las entenas. El despojo fue riquissimo, y el Duque, como tan generoso Principe los mandò repartir entre sus soldados, prefiriendo a los que mas se señalaron. Costò esta vitoria muy poca sangre. Muriò peleando en esta refriega, como valiente cauallero, el Capitan don Francisco Saez, hijo del Proueedor, que fue el azar de esta fiesta.

¶ A ocho de Septiembre, dia de la Purissima Concepcion de de la Santissima Virgen Maria, saliò del puerto de Napoles don Diego Pimentel General de la esquadra de Napoles, en busca de las galeotas de Viserta, y Argel; y corriendo aquellas costas, fue la buelta de Lebeche, donde descubriò seys baxeles de Turcos, los tres redondos de la Enclusa y Sicilia, que los auian tomado, y guarnecidò de mucha fuerça de artilleria, y tres galeotas: embistioles con tan buen aliento, que dentro de seys horas los tuuo todos rẽdidos, aunque le costò la vida la vitoria, porque salio herido de vna bala de mosquete en el estomago, de que murio a las treynta horas. Murieron mas de cien Turcos, y prendieron 250. con su General Azan Calafate Turco de nacion, y perjudicial cosario: echò 80. mil reales de a ocho a la mar, que auia cogido de pressas, y todas las arma que traya, y libertaronse mas de cien Christianos.

¶ En 13. de Otubre, salio de Oran el Excel. Duque de Maqueda General de aquella fuerça, con 500. infantes, y alguna caualleria, y caminò aquella noche sin ser sentido de las centinelas siete leguas y llegò a dar vn aluorada en los aduares de los Moros de Beniagu, y como los hallò desapercebidos, los desatinò de manera, q̃ le dexaron los Aduares en las manos, donde prendio mas de docientos Moros, y recogio mas de cinco mil vacas: y boluiendo cõ esta pressa la buelta de Oran, los Moros que auian huydo se reduxeron, y juntando de aquella comarca mas de dos mil ginetes, vinieron a quitarle la pressa al Duque: mas el la defendio con tãto valor, que les mato algunos, y sin perder ningun soldado de los suyos la metio en Oran entera, donde fue recebido con general aplauso: y el generoso Duque repartio la pressa entre sus soldados, sin tomar para si mas que el honor de la vitoria.

Impresso en Lima; Por Geronymo de Conereras; Año de 1625.

13492
B625
1-SIZE